

Los refugiados peruanos y sus asociaciones políticas en Santiago de Chile (1990-2006)

JOSÉ CARLOS LUQUE BRAZÁN¹

*Universidad Autónoma de la Ciudad de México/ Universidad Nacional
Autónoma de México*

Introducción

En el año 2006, Alan García Pérez decidió aceptar la invitación de la presidente de Chile, Michelle Bachelet, para visitar Santiago de Chile. Sin embargo, los aires santiaguinos tuvieron un sabor amargo para el presidente del Perú. Dos refugiados políticos peruanos, Rodolfo Noriega y Raúl Paiva, pertenecientes al Comité de Refugiados Peruanos en Chile, presentaron una acción ante los tribunales de justicia chilenos por violaciones a los derechos humanos que García habría realizado en su anterior mandato presidencial. Ante la denuncia, el ex mandatario tuvo que abandonar el país. Este hecho es parte de un conjunto encadenado de actividades políticas realizadas por refugiados peruanos en Chile en los últimos 18 años.²

La historia de la migración política internacional peruana tiene una larga data que se remonta al siglo XIX. Importantes figuras políticas de ese siglo, como Antonio Gutiérrez de la Fuente y Ramón Castilla, encontraron refugio en Chile (Paz Soldán, 1886); en la segunda década del siglo XX, Víctor Raúl Haya de la Torre y otros estudiantes peruanos fueron deportados en 1923 a México por el entonces presidente del Perú, Augusto B. Leguía, junto con algunos dirigentes universitarios (Melgar, 2003). El exilio aprista en México y en América Latina fue reconocido por las autoridades mexicanas y de otros países (incluido Chile), los cuales asumieron una actitud positiva de solidaridad hacia los peruanos desterrados.

pepeluque@correo.unam.mx

La década de los setenta siguió con esta tendencia, y podría denominarse como la década de los exiliados en América Latina, en términos de la movilidad internacional de las personas. En aquellos años, miles de ciudadanos chilenos, argentinos, uruguayos, peruanos y bolivianos (entre otros provenientes de varios países de la región) tuvieron que exiliarse en diversos países del mundo (Cuba, Francia, Estados Unidos, Suecia, México, por sólo citar algunos), debido a los golpes de Estado y las dictaduras militares que se instalaron en el poder en aquellos años (Bolzman, 1993: 126). Una de las características centrales de esta migración política fue el alto apoyo internacional que despertó en el mundo y en gobiernos como el de México: los exiliados fueron recibidos generosamente en muchos de los países mencionados, pues sus causas políticas despertaron la simpatía y la solidaridad mundial (Sznajder y Roniger 2009).

Veinte años después, los refugiados peruanos enfrentaron un panorama totalmente distinto, en un escenario en donde la mayoría de los estados latinoamericanos habían recuperado la democracia. El exilio peruano de la década del 90 fue fruto del encuentro de varios procesos que maduraron durante la década del 80 y se expresaron en los primeros años de la de los 90: la crisis económica de 1980 a 1992 (hiperinflación y deuda externa), la guerra civil que enfrentó al estado peruano con Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (1980-1996), y el golpe de estado de Fujimori el 5 de abril de 1992.

1. El contexto peruano

Durante las décadas del 80 y el 90 Perú atravesó por una de las principales crisis políticas, sociales y económicas del siglo XX. En este sentido, la inmigración peruana y su dimensión política en la forma del refugio y el exilio no se pueden explicar sin tomar en cuenta los procesos ocurridos en el país al finalizar la década del 80.

En el campo económico, al dejar el gobierno el 28 de julio de 1990, Alan García entregó un país en crisis, con una inflación del 7.000% anual y una recaudación tributaria de apenas un 4,7% del PIB. La violencia política, fruto de las acciones insurgentes del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru y el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso y de las reacciones del Estado peruano, habían terminado con más de 14.000 muertos, y ya para 1994 más de 570.000 personas se hallaban en la condición de desplazados (Kahatt 2002: 455-456). En síntesis, el gobierno de García dejó el país devastado y enfrentado a la más importante crisis política y económica del siglo XX (González 1991). A consecuencia de ello, el modelo estadocéntrico peruano, articulado durante

la dictadura militar del general nacionalista Juan Alvarado,³ fue desmontado progresivamente durante la década del 90 por Alberto Fujimori.

Fujimori llegó al poder en julio de 1990 después de vencer en las elecciones de dicho año al escritor Mario Vargas Llosa; sin embargo, al no contar con mayoría parlamentaria, decidió dar un golpe de estado el 4 de abril de 1992, con lo que se acabó el régimen democrático peruano originado en la Constitución de 1979, dando paso a una dictadura que incrementó las violaciones de los derechos humanos de miles de ciudadanos, obligándolos a buscar refugio en diversos países. Fujimori no sólo se dedicó a combatir el terrorismo, sino que implementó profundas reformas estatales, privatizando las principales empresas del Estado peruano (Luque, 2007).

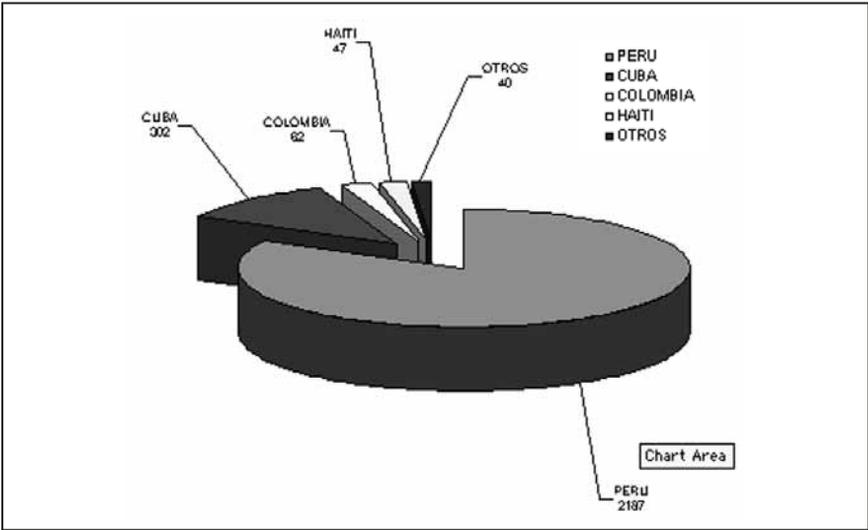
En este contexto, se inició un sostenido proceso migratorio de peruanos hacia diversos países de Norteamérica (Estados Unidos y Canadá), Sudamérica (Bolivia, Chile y Argentina) y Europa (España, Italia y Alemania).

2. La dimensión política de la migración peruana: El caso de Santiago de Chile

Junto con la migración no política, tuvo lugar un movimiento de peruanos y peruanas que se vieron obligados a abandonar su país como consecuencia de las duras condiciones de represión política, en un primer momento bajo el gobierno de Alan García en los 80 y posteriormente bajo Alberto Fujimori en los 90. Los destinos de los refugiados políticos peruanos fueron diversos y acompañaron al movimiento migratorio peruano no político. En América Latina, grupos de exiliados peruanos fueron recibidos en Santiago de Chile, La Paz y Buenos Aires. En esas ciudades los exiliados y refugiados peruanos lograron construir importantes organizaciones como el Comité de Refugiados Peruanos en Chile, la Asociación de Refugiados Peruanos en Bolivia y la Asociación Civil de Derechos Humanos, Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas en la Argentina.⁴

Santiago de Chile fue, sin embargo, la ciudad en donde los refugiados políticos peruanos alcanzaron su mayor nivel de incidencia y organización, destacándose tres asociaciones: el Programa Andino de Solidaridad (PROANDES), el Comité de Refugiados en Chile y la Asociación para la Integración de América Latina y el Caribe (APILA). En el siguiente gráfico se puede observar la importancia del refugio peruano en la región durante la década de los noventa:

Solicitantes de refugio América Latina y el Caribe por nacionalidad, 1997-1er trimestre 2002



Fuente: Secretaría del Comité de Elegibilidad para Refugiados de la República Argentina. En: Marcogliese, María: “Bajo un cielo austral Refugiados latinoamericanos en Argentina”, <<http://collaborations.denison.edu/istmo/n04/articulos/cielo.html>>

Como vemos, el 82,9% del total de solicitantes de refugio durante el período 1997-2002 era de nacionalidad peruana, lo que se explica por las condiciones políticas imperantes en el Perú.

3. La inmigración peruana hacia Chile

La inmigración peruana hacia Chile es de larga data. Ambos son países vecinos y tienen una histórica tradición de intercambios migratorios, que hasta fines de la década de los 80 se habían limitado a las ciudades fronterizas de Arica e Iquique, además de un pequeño número de peruanos en Santiago de Chile –en su mayoría empresarios, comerciantes y estudiantes– cuya permanencia no era significativa para este país. No obstante, el fenómeno migratorio masivo de peruanos a lo largo de la década del 90 hacia Santiago es inédito, tanto por su volumen como por la cantidad de organizaciones económicas, sociales, religiosas y políticas que se han forjado durante el lapso señalado.

Las razones que determinaron la migración de peruanos hacia Chile son tres: socioeconómicas, políticas y culturales (Altamirano, 2000: 27-28), las cuales en

muchas ocasiones se complementan entre sí; por ejemplo, la crisis económica y la política se conjugaron para influir en la emigración peruana durante las décadas del 80 y el 90.

a) Causas socioeconómicas: Uno de los principales elementos que alentó la emigración fue la inestabilidad de la economía peruana. La migración aumentó cuando se produjo la recesión económica en los '80, debido sustantivamente a la reducción del mercado de trabajo, la baja de los salarios y el aumento de la inflación.

b) Causas políticas: La estabilidad política de un país influye decisivamente en los procesos de inmigración y emigración. En el caso peruano, el golpe de estado de los militares nacionalistas liderado por el general Juan Velasco Alvarado en 1968 influyó en la drástica disminución de la inmigración y en el aumento de la emigración de las clases altas y media alta. En tanto que las crisis políticas generadas por las organizaciones alzadas en armas contra el Estado (Sendero Luminoso y Movimiento Revolucionario Túpac Amaru) y la pérdida de legitimidad de los partidos políticos durante los 80 fueron fundamentales en el aumento de la emigración externa forzada, uno de cada cuatro peruanos que emigraron en este período eran refugiados políticos.

c) Causas culturales: A lo largo del tiempo se han ido configurando una serie de imaginarios sociales acerca de la emigración. Altamirano (2000: 30) sostiene que uno de los mitos es que la migración es considerada socialmente como sinónimo de éxito.

Un poco de la historia reciente de la migración peruana en Chile

Durante la década del 80, la migración peruana hacia Chile se encontraba integrada por personas provenientes de las clases medias peruanas: 29.350 individuos entre 1985 y 1990, de los cuales 19.270 (66%), eran estudiantes, profesionales, técnicos y empleados, en tanto que los restantes 10.080 (14%) eran inmigrantes sin calificación profesional o técnica. En la década del 90 el perfil del inmigrante peruano en Chile cambió radicalmente: las causas son básicamente económicas y los inmigrantes pertenecen a las clases medias bajas y sectores populares del Perú.

En 1995 la tasa de inmigrantes peruanos se mantuvo estable. Según datos estadísticos recopilados por Ahumada (2000: 5), el promedio de peruanos que se quedaron en Chile anualmente entre 1989 y 1994 fue de 2.029. A partir de 1996, la tendencia de peruanos y peruanas a residir en Chile aumentó notablemente. El promedio anual para 1996, 1997 y 1998 subió a 12.708, lo que significó un aumento del 626%, tendencia que se mantuvo en 1999, a pesar de la crisis

económica que estalló a fines de 1998, como consecuencia de la recesión de las economías de países asiáticos como Corea, Vietnam, Singapur y Tailandia.

El Censo Nacional de Chile de 2002 estableció que de los 184.464 extranjeros que residían en Chile, 37.860 eran de origen peruano,⁵ representando la segunda mayoría después de los argentinos. El 73,26% de los inmigrantes peruanos (27.736) estaban establecidos en la Provincia de Santiago y el 26,3% (9.958) se repartía en las cuatro comunas del centro de dicha provincia: Santiago Centro, Recoleta, Estación Central e Independencia (Martínez 2003: 45).

Cuadro No. 1
Distribución de la población peruana en Santiago de Chile

Comuna de residencia	Hombres	Mujeres	A. sexos	IM
Santiago	2933	2917	5850	100,5
Las Condes	535	2561	3096	20.9
Recoleta	736	730	1466	100.8
Vitacura	150	1275	1425	11.8
Estación Central	679	675	1354	100.6
Independencia	646	642	1288	100.6
Providencia	387	857	1244	45.2
Lo Barnechea	147	1031	1178	14.3
La Florida	498	614	1112	81.1
Peñalolén	426	683	1109	62.4
Otras comunas	3650	4967	8617	73.5
Total	10787	16952	27739	63.6

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE.

Los datos del cuadro 1 muestran que para el año 2002 existía una importante concentración de inmigrantes peruanos en cuatro comunas de la Región Metropolitana de Chile: Santiago, Recoleta, Independencia y Estación Central. Sin embargo, estos datos no explican el protagonismo que adquirieron los refugiados y las tres asociaciones mencionadas en los párrafos anteriores. Para comprender este desarrollo es fundamental incorporar otra variable de orden político: la transición política chilena.

4. La transición a la democracia en Chile y los refugiados peruanos

La transición política chilena que se inició en marzo de 1990 terminó con una dictadura política que durante 17 años había cerrado las libertades civiles, políti-

cas y culturales de sus ciudadanos. Una de sus consecuencias fue la apertura de las fronteras a los ciudadanos de los países vecinos, entre ellos a los peruanos.

Fue a este contexto político al que arribaron los primeros refugiados políticos peruanos a inicios de 1990.⁶ La novedad de la democracia en Chile permitió el despliegue social y político de los refugiados peruanos al interior de la sociedad civil chilena, donde contaron con aliados: organizaciones no gubernamentales tales como la Corporación de Promoción y de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU), Corporación AYUN y la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC), organizaciones que habían tenido una destacada participación en la defensa de los derechos humanos durante el período de la dictadura militar en Chile. Según los datos recopilados por el Instituto Católico de Migraciones (INCAMI), en 1999 residían en Chile un total de 205 refugiados de esa nacionalidad (Avendaño 1999: 12-13).

Los refugiados políticos peruanos que llegan a Chile en aquellos años, lo hacen mayoritariamente entre 1990 y 1994. La salida forzada de hombres y mujeres de su país implicó un fuerte impacto físico y emocional para ellos y sus familias. Fue un proceso en el cual los agentes del Estado tuvieron un activo y decisivo papel. Esta difícil coyuntura es relatada por uno de los primeros refugiados que llegó a Chile:⁷

El autogolpe fue el 5 de abril, a fines de mayo me vine, durante todo ese tiempo estuve escribiendo, viviendo clandestino y supuestamente yo era peligroso por el hecho de que yo escribía. Escribía en *La República*, para *La Industria* y para *El Tiempo*, en donde yo denunciaba, porque la Biblia dice que hay que denunciar la buena nueva y la mala también, por eso yo continuaba haciendo mi trabajo, denuncié los nombres, los lugares, los asesinatos de campesinos (...) En realidad yo no tuve tiempo para escoger, salí simplemente con el apoyo de la Iglesia Católica y no tuve opción de escoger a ningún país, porque tampoco estaban en los planes de mi vida salirme del país de un momento a otro. Me dijeron: Mira a Chile puede ser... y yo les dije vamos a cualquier lugar, pero yo me voy, y me salí simplemente, sin prepararlo, ni pensarlo. (Juan, 54 años)

Como indica Juan en la cita anterior, la migración forzada fue una divisoria de aguas en la vida del sujeto, marcando decisivamente su historia de vida en un antes y un después emocional, político y social. De un día al otro desaparece de la vida peruana y llega a la sociedad chilena sin mayores mediaciones que un

viaje rápido, fruto de la persecución de la que fue objeto por parte de agentes del Estado peruano:

Bueno al ver esta situación insoportable para mí, los seguimientos que me hacían al correo, se paraban vehículos en mi casa, inclusive a mi hija mayor, le preguntaban, le decían dónde estoy yo, intervinieron el teléfono y era insoportable la acción, ponían un cassette en donde se disparaba ametralladora. Entonces como que... yo ya no pude más, no solamente era yo el afectado, sino mi familia. Asustaron a mis tías, yo me iba a donde unas tías, a unos restaurantes que tenían en el Mercado, llegaron donde las tías les dijeron que yo era Senderista, hicieron tanta estupidez, tanta coacción, que ya comenzaron a dudar hasta en mi familia, si efectivamente yo tenía que ver algo con el terrorismo. (Ibídem)

Evidentemente, el espacio privado, el de sus seres queridos y su familia, fue su último cable a tierra en el Perú; calumniado y “desciudadanizado”, acusado y calificado como “terrorista”, pierde sus derechos e incluso la confianza de su familia. La esfera pública colonizada por el autoritarismo fujimorista pierde su dinámica inclusiva democrática y se reduce a su mínima expresión, en tanto que el espacio familiar es afectado por la lógica de la sospecha y la inseguridad.

5. El arribo a Santiago de Chile

Una vez en Santiago de Chile, los procesos de inserción se caracterizaron por su precariedad. Los recién llegados no contaban con recursos económicos y, por otra parte, no existía en estos años una red de recepción constituida por previos contactos en Chile. Sin embargo, la existencia de una experiencia previa de valoración de los derechos humanos en algunos sectores de la sociedad civil chilena durante la dictadura militar, les permitió encontrar ciertos espacios de ayuda que facilitaron su inserción. Otro de los refugiados entrevistados nos señala este proceso:

Para mí fue muy duro. En primer lugar, porque yo llegué de un momento a otro, el 93. Yo no sabía que existía el ACNUR, no sabía que existía nada. Yo vine solo y no tuve más orientación ni para empezar a trabajar, a buscarme la vida. Fui a una parroquia y ellos me recomendaron ir a la Comisión de derechos humanos, me dijeron que estas cosas habían pasado en Chile y que tenía que

ir a esa comisión, y fui a averiguar por si acaso, para ver qué pasa, yo no sabía de estos temas, yo entiendo que estos temas los sabe la gente más política, pero fui a la Comisión de Derechos Humanos de Chile y ellos me mandaron al ACNUR. (Pedro, 51 años)

En el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados),⁸ le ofrecieron ayuda económica y legal para vivir los primeros meses. El aspecto más sustantivo fue la legalización de su residencia en Chile; con ello pudo trabajar sin mayores problemas.

La importancia de las organizaciones chilenas de derechos humanos en la inserción de los refugiados peruanos fue medular. Sin su apoyo, el esfuerzo hubiera sido mucho mayor y sus posibilidades de inserción, mínimas. Como producto de esta interacción se construyeron lazos de solidaridad entre peruanos y chilenos que serían valiosos en los próximos años; el siguiente relato nos confirma la trascendencia de esta relación:

Los primeros días dormía en el suelo, compraba *El Mercurio* porque me dijeron que ese era el diario en donde se podía conseguir trabajo, leía los posibles trabajos y los tendía en el piso para yo poder dormir, mi vida fue atroz por lo menos un mes y así lo pasaba hasta que me comuniqué con organismos de derechos humanos que tenían que ver y por ahí fui tirando currículum, pero aun así la ayuda no me alcanzaba ni para pagar la mitad de mi arriendo. Comía pan y plátanos, pasé penurias acá. Yo me sentía mal, yo llegué por casualidad porque paraba vagabundeando buscando trabajo. Y así logré dar con el CODEPU.⁹ Me trataron bien, bueno incluso logré estudiar alemán gracias a una beca que me dieron ellos, que pagaron ellos, entiende, y me daban para mi pasaje, hasta que yo conseguí trabajo, me trataron bien, pero yo los vi de casualidad. (Juan, 54 años)

Sin embargo, es importante señalar que la llegada masiva de peruanos no sólo generó actitudes de bienvenida e inclusión por parte de las autoridades y de la sociedad chilena, sino también de discriminación y racismo. Una de las principales causas que los motivaron a generar espacios propios se debió a las fuertes actitudes de discriminación por parte de autoridades policiales y ciudadanos nativos. Una de las razones de estas conductas se debería, según nuestros informantes, a la visión desvalorizada que tienen los chilenos de los peruanos, que se fundamenta en elementos históricos como la victoria de los chilenos en la Guerra del Pacífico en el siglo XIX, y en factores étnicos, en el sentido de que

los rasgos físicos de los chilenos supuestamente serían occidentales, mientras que atribuyen a los peruanos rasgos mestizos e indígenas. Esto fue expresado por un refugiado:

Muchas veces discutía con ellos acerca de la historia peruana y chilena, sobre todo de la Guerra del Pacífico. Para los chilenos, nosotros la perdimos porque en el Perú hay muchos indios y cholitos, porque nuestra raza es muy impura. (José, 43 años)

Los procesos de discriminación activaron las fibras nacionales de los peruanos (tanto de los exiliados políticos como de los inmigrantes no políticos), reforzando una identidad colectiva, capaz de cohesionarlos en torno a intereses comunes. De esta manera, las organizaciones de inmigrantes peruanos, que en un tiempo contaron con casi una exclusiva presencia de refugiados políticos, se reforzaron con la integración de nuevos miembros reclutados entre los inmigrantes económicos que arribaron a Chile después de 1996.

Por otra parte, los vínculos que desarrollaron los refugiados políticos con las asociaciones civiles y organizaciones de derechos humanos chilenas se ampliaron hacia los inmigrantes económicos, lo que permitió la instalación en la agenda pública de un conjunto de demandas de inclusión ciudadana por parte de los inmigrantes peruanos, entre las que destacaron: el respeto a los derechos civiles de los inmigrantes por parte de las autoridades policiales, la inscripción en los registros públicos de los hijos de peruanos en Chile, el acceso a los servicios públicos de salud sin ningún tipo de restricciones y la regularización de los inmigrantes indocumentados. Lo que, al final de cuentas, permitió la consolidación del tema de los derechos humanos de los inmigrantes en general y específicamente de los peruanos en la opinión pública chilena.

La denuncia sobre el estado de los derechos humanos de los inmigrantes y la discriminación fue impulsada por organizaciones peruanas y chilenas en la esfera pública santiaguina. Entre las organizaciones que destacaron en este proceso se hallan Corporación Ayun, CODEPU y FASIC. El 9 de agosto de 1999, estas asociaciones de la sociedad civil chilena organizaron una mesa de debate sobre la migración. Los días 23 y 24 de noviembre del 2000, la Comisión de Derechos Humanos, Nacionalidad y Ciudadanía de la Cámara de Diputados del Congreso de la República de Chile, junto con la Corporación Ayun, organizaron el “Encuentro Sobre Migraciones”. Este espacio fue fundamental, pues legitimó la problemática de los derechos de los inmigrantes. En dicha actividad, el Canciller de Chile señaló:

A pesar de no existir en Chile una política oficial declarada en términos de xenofobia o racismo u otras formas de intolerancia, el país no está ajeno al problema de la discriminación, y de la falta de acceso a las mismas oportunidades económicas y sociales por el conjunto de individuos y colectividades que integran la nación. En este sentido, con el avance de la modernidad y la globalización, son numerosos los chilenos y extranjeros que sufren de la discriminación en el país, principalmente de parte de la opinión pública poco sensibilizada, de los medios de comunicación y de actores públicos y privados. Se trata de una forma de discriminación encubierta que en el caso de los indígenas, de las mujeres, de los migrantes (principalmente peruanos, bolivianos y cubanos), cobra mayor gravedad cuando se torna en un caso de discriminación múltiple. (Alvear, 2000: 10)

El encuentro fue significativo para el problema de los derechos humanos y ciudadanos de los inmigrantes en Chile. Se reconoció la necesidad de ampliar los derechos económicos y sociales de los inmigrantes, además de implementar, a través de la División de Organizaciones Sociales del Estado, una serie de programas de salud y bienestar dirigidos exclusivamente a los inmigrantes.

Paralelamente al reconocimiento y a la implementación de políticas públicas dirigidas a la inclusión de los inmigrantes por parte del gobierno chileno, en Perú tuvo lugar, a fines de la década de los 90 e inicios del 2000, una crisis paulatina y la pérdida de legitimidad del régimen fujimorista, producto de varios factores. En primer lugar, la crisis asiática impactó negativamente en el crecimiento económico, generando mayor desempleo e inestabilidad. En segundo lugar, las constantes denuncias llevadas a cabo por diferentes organizaciones e instancias relacionadas con la defensa de los derechos humanos habían construido una imagen del gobierno como promotor activo de las violaciones de derechos a través del Servicio de Inteligencia Nacional.¹⁰ Y en tercer lugar, la clara voluntad de Fujimori de reelegirse como presidente para un tercer período consecutivo produjo un repudio masivo en distintos sectores de la sociedad peruana.

6. Las asociaciones políticas de los refugiados peruanos en la “Lima chica”¹¹

En las elecciones presidenciales peruanas del 2001, ocurrió un hecho interesante. El consulado peruano colocó una serie de periódicos murales en diversos negocios de inmigrantes peruanos (restaurantes, agencias de envío de dinero,

locales de internet y salas de baile), en los que la dirección de centros de votación informaba sobre las elecciones presidenciales de dicho año, y además sobre los ciudadanos responsables de atender las mesas de votación. Pero la propaganda del consulado peruano no fue la única en Chile. Las organizaciones de inmigrantes de corte político, como el Programa Andino de Solidaridad (PROANDES), el Comité de Refugiados en Chile y la Asociación para la Integración de América Latina y el Caribe (APILA), instalaron sus propias mesas de debate político, en las que el exilio y las violaciones a los derechos humanos en el Perú durante casi once años de gobierno devinieron sus temas centrales.

Ante la ausencia de un respaldo para insertarse en la sociedad por parte del Estado chileno y de organizaciones de la sociedad civil chilena, los refugiados políticos llegados a Santiago entre 1990 y 1995 construyeron sus propias organizaciones. Asimismo, buscaron crear sus propios espacios. La condición de exiliados, su preocupación por la seguridad de sus seres queridos en el Perú y su posición política de abierta oposición al régimen de Fujimori les daban una cierta cohesión que les permitió construir algunas asociaciones.

En 1994 surge “Los amigos de la vida”, bajo los auspicios del Instituto Católico de Migraciones (INCAMI) y la Parroquia Italiana. Sin embargo, cuando las autoridades parroquiales se dan cuenta de su perfil político, apartan de dicha organización a los miembros fundadores que eran refugiados políticos y la rebautizan con el nombre de “Comunidad Peruana Santa Rosa de Lima”, dejándola solamente vinculada con las expresiones católicas de los inmigrantes. Asimismo, al hacerse cargo los religiosos de dichas instituciones, los vínculos con el embajador peruano en Santiago pasaron a tener una importante influencia entre los inmigrantes. En dicha parroquia se generaron las organizaciones religiosas de inmigrantes de mayor presencia simbólica para los peruanos durante la década de los 90, como “La hermandad del Señor de los Milagros” y una remozada “Comunidad Peruana Santa Rosa de Lima”, que se convirtió en el centro de las celebraciones cívicas patrias de los peruanos, legitimada desde entonces por la Embajada Peruana en Chile y, a través del Instituto Católico de Migraciones (INCAMI), pasó a administrar desde 1996 los programas del ACNUR para los refugiados políticos; con la creación de las “Jornadas Migratorias”, desde 1994 se constituyó en el principal foro sobre la problemática migratoria en Chile en la década del 90, en donde participaron inmigrantes, refugiados, académicos, parlamentarios, funcionarios de alto rango del Estado chileno, diplomáticos peruanos y autoridades religiosas de alto nivel, en tanto que las organizaciones políticas de inmigrantes peruanos fueron paulatinamente excluidas de las mismas.

En 1995 ya se habían formado otras asociaciones de refugiados políticos, como el Comité de Refugiados Políticos Peruanos en Chile,¹² la Casa Andina de Solidaridad, la Asociación de Peruanos para la Integración de América Latina

y el Caribe (APILA). En general, eran asociaciones pequeñas, pero sólidamente vinculadas con organizaciones chilenas de derechos humanos, como CODEPU, FASIC y la sección chilena de Amnistía Internacional.

Todas estas agrupaciones centraron en un primer momento su trabajo en la sociedad civil chilena, a fin de establecer lazos con organizaciones de la izquierda extraparlamentaria chilena, como el Partido Comunista, la Izquierda Cristiana y lo que quedaba del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y el Partido Humanista de Chile, con la finalidad de buscar su apoyo para difundir la situación política que el Perú vivía en aquellos años. Un ejemplo de ello fue la “Fiesta de los Abrazos”, actividad que organiza todos los años el Partido Comunista de Chile en el Parque O’Higgins; en ellas las organizaciones de refugiados peruanos contaron con puestos donde difundían sus ideas políticas y la situación de los derechos humanos en el Perú.¹³

En 1996, la Casa Andina de Solidaridad¹⁴ y el Comité de Refugiados Peruanos en Chile emprendieron una serie de actividades para denunciar el carácter autoritario del régimen fujimorista, convocaron a marchas y concentraciones frente a la embajada peruana en Santiago y realizaron actividades de difusión en sindicatos y universidades. Pero fue el ataque a la embajada del Japón en Lima, en el año 1996, llevado a cabo por miembros del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), lo que dinamizó las actividades de la Casa Andina de Solidaridad y de otros refugiados políticos en Santiago, además de contar con el apoyo de diversos actores estudiantiles y de la izquierda chilena (Luque 2004). El 23 de abril de 1997, al día siguiente de la acción militar del ejército peruano que rescató a los rehenes de la embajada japonesa en Lima, se concentraron frente a la embajada del Perú en Santiago alrededor de tres mil manifestantes, los cuales denunciaron el asesinato de miembros del MRTA por parte de militares peruanos.¹⁵

La Casa Andina de Solidaridad dejó de funcionar a los pocos meses y algunos de sus integrantes, junto con ciudadanos chilenos, formaron dos nuevas asociaciones: el Movimiento 22 de Abril, en memoria de la toma de la embajada japonesa, y el Programa Andino de Solidaridad (PROANDES). La primera agrupación realizó algunas actividades hasta 2001, la principal de ellas el homenaje anual, en las instalaciones de la Central Unitaria de los Trabajadores de Chile (CUT), a lo que ellos denominaban sus caídos en la acción de la embajada del Japón en Lima.¹⁶ PROANDES, por su parte, se dedicó a trabajar en la promoción de los derechos sociales y económicos de los inmigrantes en Chile.

En 1998, las asociaciones de refugiados peruanos se interesan por las condiciones de vida de los inmigrantes económicos y los fuertes procesos de discriminación que éstos enfrentan en Santiago. El Comité de Refugiados Peruanos en Chile instaló un consultorio jurídico en las inmediaciones de la calle

Compañía, en el sector conocido como “Lima chica”, con el fin de asesorar a los cientos de inmigrantes que tenían problemas en el ámbito legal. APILA, por su parte, implementó una bolsa de trabajo y de asesoría legal. En tanto, el Programa Andino de Solidaridad (PROANDES), creado por inmigrantes peruanos y ciudadanos chilenos en 1998, abrió una bolsa de trabajo y se conectó con otras organizaciones de la sociedad civil chilena para ofrecer asesoría legal y acceso a programas de salud para mujeres inmigrantes. La Parroquia Italiana, a su vez, abrió una bolsa de trabajo para mujeres. Se desarrolló así una fuerte competencia entre las asociaciones de refugiados peruanos y las del Instituto Católico de Migraciones aliado con la Embajada Peruana en Santiago de Chile. El Comité de Refugiados Peruanos en Chile y PROANDES establecieron, en las inmediaciones de la Plaza de Armas de Santiago, actividades como el reparto de regalos a los hijos de los inmigrantes en Navidad y celebraciones patrias paralelas a las organizadas por la Embajada Peruana y el INCAMI, en los años 1998, 1999 y 2000.

Desde fines de la década del 90, estas asociaciones desarrollan un intenso trabajo en temas como políticas migratorias en Chile, situación de los derechos humanos en Perú y Chile, ciudadanía y migración, y acciones de denuncia contra la discriminación hacia los inmigrantes en Chile. También impulsaron la inclusión de los inmigrantes en políticas sociales (salud, educación, vivienda), logrando resultados concretos como la inclusión de los hijos de inmigrantes en los programas educativos públicos y la atención de las inmigrantes embarazadas en los sistemas de salud chilenos.¹⁷ La transición política peruana abrió un nuevo capítulo en la historia de la inmigración peruana en Chile. La caída del régimen fujimorista a fines del 2000 configuró de manera distinta las relaciones entre las asociaciones políticas peruanas en Chile y la visión que tenían los activistas acerca de su relación política con el Perú y sus representantes diplomáticos en Chile. Ello se aprecia claramente en el relato de una importante activista peruana:

Yo no he votado aquí, en ninguna elección que ha habido y no lo he hecho porque no me he inscrito en el Consulado peruano porque hasta este año que recién ha cambiado el gobierno, yo no reconocía el Estado o el gobierno que teníamos en el Perú. Por lo que te decía antes mi situación era de refugiada política, por lo tanto no reconocía mi gobierno y por lo tanto no me inscribí en los cambios de domicilio y todo el trámite para aquí para poder votar. Yo creo que ahora lo voy a hacer, ahora que hay una transición lo voy a hacer y voy a seguir participando de mis derechos como ciudadano. No lo he hecho por esos motivos, yo creo que está bien

que uno tiene que acceder y cumplir con eso y poder también elegir a quienes nos representan. (Carolina, 38 años)

En este sentido, es importante destacar la importancia de la extensión de los derechos políticos a los inmigrantes peruanos que se cristalizó con la Constitución peruana de 1980 (Luque 2002). Sin dicha extensión, el enclave de la “Lima chica” no se habría politizado ni se habría convertido en un gran espacio público en donde los inmigrantes expresaron sus opiniones políticas antes y después de votar durante este proceso transicional.

Otro punto importante es la socialización política previa de los activistas peruanos en Santiago de Chile. Entendemos que la socialización es el proceso a través del cual el ser humano empieza a aprender el modo de vida de su sociedad, a adquirir una personalidad y a desarrollar la capacidad de obrar a la vez como individuo y como ciudadano de una comunidad política. En el proceso de socialización política de los inmigrantes confluyen diversos agentes de socialización, entre los cuales destacan la familia, el tipo de escuela, el nivel socioeconómico, el medio rural o urbano, el grado de escolaridad, el grupo de pares, la organización política y el nivel de información (Tapia 2003). Todos estos elementos proporcionaron al inmigrante la información y las orientaciones afectivas o valorativas, respecto a su sociedad de origen y al sistema político específico (chileno y peruano). Esto lo vemos en el relato de un refugiado, activista perteneciente a una de las tres asociaciones seleccionadas para el presente trabajo:

el lenguaje de la política o de los procesos estaba marcado directamente con la pertenencia al ideario aprista (...), el sentido de la política estaba metido en la familia, luego, ya viene un proceso mío de enraizarme en un proyecto (...) y eso tiene que ver desde mis primeros pasos en la Iglesia, en los movimientos sociales de base, a partir de los 14 años exactamente me incorporo a ellos y soy parte también, además de eso, a los pocos meses de integrarme, me incorporo también a un proyecto político. Y en ese sentido la relación de la Iglesia y el proceso de incorporación al partido me genera un nivel de formación, además muy estructurada. (Humberto, 49 años)

El peso de la socialización política previa es vital para entender la construcción que hacen los refugiados del sentido de lo ciudadano respecto de sí mismos y de sus paisanos no políticos, pero también es importante destacar su capacidad de adaptación a los nuevos entornos políticos, y uno de ellos es el de la transición hacia la democracia peruana que se inicia a fines del año 2000. Este hecho va

a influir positivamente en las decisiones y posiciones que se van a producir al interior de las agrupaciones. Por un lado vamos a tener al grupo articulado en torno al Comité de Refugiados Peruanos en Chile, que va a desarrollar un perfil contestatario ante los gobiernos de Alejandro Toledo y de Alan García, mientras que los refugiados agrupados en torno a PROANDES van a constituir alianzas sucesivas con ambos gobiernos, tal como se detalla a continuación.

7. El cambio político en las asociaciones políticas de los refugiados peruanos en Chile

Los resultados de las elecciones del año 2002 y la consolidación de la democracia en el Perú generaron varias expectativas y cambios. Uno de los procesos medulares fue la instalación y el posterior informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación;¹⁸ sin embargo, ésta no trató ni consideró directamente un programa de retorno para los exiliados, dejándolos de lado. En relación a los procesos de asociatividad, nacieron nuevas organizaciones peruanas de inmigrantes, como la Asociación de Residentes Peruanos en Chile (APECH), constituida por inmigrantes económicos y algunos refugiados políticos, bajo el patrocinio del nuevo cónsul peruano, quien además creó el Foro de Organizaciones Peruanas en Chile. Por otra parte, la relación que tenían el Instituto Católico de la Migración (INCAMI) y la Parroquia Italiana con el consulado peruano se terminó, y se forjaron nuevas alianzas al interior de ese mundo social.

Para el 2005, PROANDES ya era la asociación de inmigrantes con mayor influencia en las instituciones oficiales peruanas en Santiago de Chile; su relación con el consulado era muy estrecha y sus miembros ocupaban regularmente las instalaciones de dicha representación diplomática. Ese año dejaron de trabajar con los inmigrantes en el Centro de Santiago, privilegiando una articulación de mayor carácter institucional con el Instituto de la Mujer, la UNIFEM y el consulado peruano; algunos de sus dirigentes, que antaño resaltaban su condición de refugiados, pasaron inclusive a identificarse como “inmigrantes” (Huatay y Calquisto, 2003: 4). Asimismo, en 2005 se integraron al Observatorio Control Interamericano de los Derechos de las y los Migrantes, con sede en Santiago de Chile.

Los dirigentes de PROANDES establecieron sólidas relaciones con el consulado peruano, las autoridades chilenas y organizaciones civiles como la Fundación Ford,¹⁹ logrando una importante proyección regional e internacional. Una de sus principales activistas, Carolina Huatay, participó en los siguientes eventos: Primer Foro Social de las Migraciones en Porto Alegre, Brasil (2005); Foro Social Mundial de la India (2006) y el Tercer Encuentro de Migraciones:

Integración Regional y Responsabilidad de los Estados, organizado por la Corporación Ayun y la División de Organizaciones (DOS) del gobierno chileno, realizado en diciembre último en Santiago.²⁰

Por otra parte, APILA y el Comité de Refugiados desarrollaron un trabajo más centrado en la “Lima chica”. Además, una de sus preocupaciones fundamentales consistió en mantener distancia política con los intereses del cónsul peruano en Santiago, ya que para ellos la ciudadanía se expresaba en la autonomía de las decisiones de los peruanos organizados en Chile. Poco tiempo después dejaron de asistir al Foro de las Organizaciones Peruanas en Chile, debido a que no estaban de acuerdo con la cercanía de PROANDES a los representantes diplomáticos peruanos y con establecer al cónsul peruano como el exclusivo árbitro de las relaciones e intereses políticos de los peruanos radicados en Santiago.

En las elecciones presidenciales de 2006, algunos importantes dirigentes de PROANDES apoyaron al candidato Ollanta Humala, del Partido Nacionalista Peruano, frente al candidato presidencial de la Acción Popular Revolucionaria Americana (APRA), Alan García Pérez. Las redes sociales con las que contaba esta asociación fueron activadas y así lograron conseguir que muchos de los principales restaurantes peruanos de “Lima chica” se convirtieran en foros de discusión política y de apoyo al candidato Humala. Otros peruanos apoyaron mayoritariamente a la candidata presidencial Lourdes Flores Nano, de la conservadora Unidad Nacional, mientras que otros peruanos se organizaron en torno al APRA.

Las elecciones en Chile, y específicamente en Santiago, fueron muy competitivas. De los 37.680 residentes peruanos contados por el Censo Nacional de Chile del año 2002, participaron en ellas un total de 28.710 ciudadanos, de los cuales 25.787 votaron en Santiago, tanto en la primera vuelta presidencial como en la segunda.²¹

El Comité de Refugiados Peruanos en Chile, por su parte, privilegió un trabajo directo en la zona de “Lima chica”, enfocándose en los problemas de legalidad y los abusos de las autoridades policiales chilenas frente a los inmigrantes, e incluso organizando marchas por el centro de Santiago con la finalidad de solicitar una nueva amnistía para los inmigrantes sin papeles,²² y generando una nueva organización llamada Sindicato Asamblea de Trabajadores Migrantes, que fue la de mayor presencia en la zona céntrica de Santiago.

Durante las elecciones presidenciales de 2006, los integrantes del Comité de Refugiados Peruanos en Chile sólo participaron tangencialmente de la coyuntura electoral, denunciando que durante el primer gobierno de Alan García (1985-1990) se produjeron una serie de violaciones a los derechos humanos que lo involucraban. En esta perspectiva, se produjo un interesante incidente: el 22 de junio de 2006, una de las asociaciones, el Comité de Refugiados Peruanos en

Chile, presentó una querrela contra García en dicha ciudad, ante la jueza Romy Rutherford del II Juzgado del Crimen de Santiago, por violaciones de los derechos humanos durante su primer mandato.

Esto ocurrió justamente cuando García sostenía una entrevista con la presidenta chilena, Michelle Bachelet. La jueza consideró que la demanda involucraba un delito de lesa humanidad y que en virtud de ello tenía competencia internacional. Esta acción judicial fue patrocinada por los abogados Hugo Gutiérrez y Roberto Ávila, integrantes del CODEPU, una de las principales organizaciones de derechos humanos en Chile. Obviamente, el presidente electo tuvo que suspender su gira y regresar al Perú, en donde sostuvo que la demanda fue levantada por terroristas que han tenido una generosa acogida en Chile.²³

Hasta aquí hemos descrito el surgimiento de tres de las más importantes asociaciones políticas de inmigrantes peruanos en Santiago de Chile: PROANDES, APILA y el Comité de Refugiados Peruanos en Chile, y su quehacer en la elaboración de mecanismos de presión para generar o incluir la defensa de los derechos humanos de los peruanos en Chile y su inclusión en las políticas sociales chilenas, además de promover su participación política.

Conclusiones

La inserción política de los refugiados peruanos en Santiago de Chile no puede explicarse sin la confluencia de factores peruanos y chilenos que convergieron en su impacto. Mientras que en el Perú Fujimori desmontaba el Estado peruano e imprimía una fuerte política de disciplinamiento ciudadano y represión a la oposición política, en Chile se abría paso la transición a la democracia. Los refugiados peruanos supieron utilizar este escenario para establecer, en un primer momento, sólidos vínculos con organizaciones de la sociedad civil chilena vinculadas al campo de los derechos humanos y generar amplias redes que posibilitaron el crecimiento de las organizaciones de los refugiados peruanos. En este proceso fue fundamental el conocimiento que los refugiados habían adquirido en sus procesos de socialización política peruana. Por otra parte, este desarrollo también convergió, en el año 1999, con la consolidación de la “Lima chica” en el centro de Santiago de Chile.

Desde este momento, los refugiados políticos peruanos se vuelcan a trabajar en la zona de Santiago Centro con el propósito de ganar una mayor legitimidad entre sus connacionales y el reconocimiento de la sociedad civil chilena. Otro factor fue el acceso a recursos económicos, sociales y culturales. Muchos de los dirigentes de las organizaciones mencionadas cobraron por las asesorías legales,

laborales y de acceso a servicios sociales que les dieron a los inmigrantes recién llegados a la capital chilena.

La “Lima chica” operó como una esfera política de los peruanos, donde los inmigrantes han obtenido recursos sociales, culturales y políticos a través de sus redes de apoyo, encontrando asimismo en ella una comunidad política “imaginaria” de procedencia y estableciendo una identidad nacional que les da cohesión en un difícil medio donde son generalmente marginados.

En términos políticos, fue muy importante el papel que desempeñó el derecho al voto de los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero en las elecciones de 2001 y 2006. Los candidatos en pugna tuvieron que llevar su campaña a los países donde reside un importante número de ciudadanos peruanos, por lo cual las campañas electorales adquirieron un sentido transnacional.

La transición política peruana iniciada en 2001 influyó en las relaciones entre dichas organizaciones, ya que algunas (PROANDES) optaron por privilegiar procesos institucionales y dejaron de ubicarse exclusivamente en la sociedad civil, en tanto otras, como APILA y el Comité de Refugiados Peruanos, persistieron en sus trabajos y acciones en los ámbitos de las sociedades civiles inmigrante y receptora. Hay, sin embargo, un tema pendiente: la democracia peruana y los procesos institucionales generados para reparar las violaciones a los derechos humanos tienen un saldo negativo con los refugiados y exiliados políticos peruanos, pues no los han tomado en cuenta: ellos son los olvidados del Estado peruano post-fujimorista y de las organizaciones de derechos humanos de la sociedad civil peruana.

NOTAS

- 1 Profesor – Investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Es Antropólogo Social y candidato a Doctor en Ciencias Políticas por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2 Para mayor información se recomienda consultar los siguientes buscadores de los diarios más importantes de Chile: <www.elmercurio.cl>; <www.latercera.cl> y <www.lanación.cl>.
- 3 Militar nacionalista peruano que gobernó el Perú entre los años 1968 – 1975, después de protagonizar un golpe de estado el 3 de octubre de 1968.
- 4 Para una mayor información se recomienda consultar la siguiente dirección en Internet, donde aparece un importante listado de organizaciones políticas de migrantes peruanos, la cual fue consultada el 20/VII/ 2008: <http://extraditaraljapones.blogspot.com/2006_06_01_archive.html>.

- 5 Esta cifra es cuestionable debido a que no contempla el hecho de que muchos inmigrantes peruanos viven hacinados en viviendas y cuartos, y en muchos casos, a los que se encuentran en situación irregular.
- 6 En el Perú, el gobierno de Alan García dejó el país devastado y enfrentado a la más importante crisis política y económica del siglo XX (González 1991). Su sucesor, Alberto Fujimori, mediante un autogolpe de estado, acabó con el régimen democrático, dando paso a una dictadura que violó sistemáticamente los derechos humanos de miles de ciudadanos peruanos, obligando a muchos de ellos a buscar refugio en un tercer país. En ese escenario, se inició un sostenido proceso migratorio de peruanos hacia Santiago de Chile. Las razones de la elección de ese país como lugar de acogida fueron: i) el retorno a la democracia en Chile, ii) la existencia de una oficina del ACNUR en Santiago, iii) las conexiones existentes entre las organizaciones de derechos humanos chilenas y peruanas.
- 7 Las entrevistas se realizaron en Santiago de Chile entre los años 2002 y 2006; el trabajo de campo fue facilitado por la amplia presencia de los refugiados peruanos en organizaciones sociales y actividades públicas organizadas por ONG chilenas, como el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU), la Corporación AYUN, y por actividades organizadas por los mismos refugiados.
- 8 El ACNUR, organismo de las Naciones Unidas, tuvo un activo papel en el retorno de miles de exiliados chilenos de la dictadura militar chilena; es importante señalar que la llegada de los refugiados peruanos coincidió con la transición a la democracia en Chile.
- 9 Comité de Derechos de Defensa del Pueblo (CODEPU), organización de derechos humanos chilena.
- 10 Conocida también por sus siglas SIN, fue la policía política del régimen fujimorista.
- 11 Los chilenos que vivían en la zona donde se instalaron los primeros negocios de migrantes peruanos en el centro de Santiago le dieron este nombre, debido a la paulatina concentración de peruanos y sus negocios entre las calles de Catedral, Bandera y Santo Domingo. Posteriormente la denominación “Lima chica” fue popularizada por la prensa chilena.
- 12 Constituida por refugiados políticos que, en su mayoría, tenían una inclinación hacia Sendero Luminoso.
- 13 Una descripción de estas actividades se puede encontrar en el semanario *El Siglo*, publicado por el Partido Comunista de Chile, en sus números correspondientes al mes de enero de cada año, <www.elsiglo.cl>.
- 14 Fue creada a inicios del año 1996 por inmigrantes y refugiados peruanos relacionados con el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.
- 15 *El Mercurio*, 24/IV/1997, <www.emol.cl>.
- 16 Uno de estos homenajes fue incluso filmado y transmitido por un canal de televisión peruano, Frecuencia Latina, en el mes de abril de 1999.
- 17 Un ejemplo de ello es el programa “Por el Derecho a la Educación: integración, diversidad y no discriminación”, que garantiza el acceso a la educación a todos los niños, niñas y jóvenes extranjeros que residen en Chile. Este programa fue producto de la coordinación de la División de Organizaciones Sociales del Ministerio Secretaría General de Gobierno, el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior, el Ministerio

- de Educación y el Consulado peruano en Santiago. Consultar la siguiente dirección: <<http://600.mineduc.cl/mensajes/seccion/N2003012410271425805.html>>.
- 18 Para mayor información consultar la siguiente página electrónica: <<http://www.cverdad.org.pe/>>.
 - 19 Para mayor información consultar: <<http://www.migrante.info/OCIM/Publicaciones/Archivos/INFORME%20INTERAMERICANO%20DE%20MIGRACIONES%20OCIM.pdf>>.
 - 20 Una reseña de esta actividad se puede encontrar en la siguiente página del Estado chileno: <http://www.participemos.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=493&Itemid=70>.
 - 21 La Oficina Nacional de los Procesos Electorales ofrece información sobre el comportamiento electoral en esta jornada: <<http://www.onpe.gob.pe/resultados2006/2davuelta/index.onpe>>.
 - 22 Consultar el diario *El Comercio* de Lima: <<http://www.elcomerciope.com.pe/OnLine/Html/2004-04-18/onlMundo0127447.html>>.
 - 23 Para mayor información se sugiere consultar el diario *La República*: <http://www.larepublica.com.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=115477&Itemid=2&fecha_edicion=2006-07-04>.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada, Rodrigo. 2000. *La migración en Cifras. Cuaderno de trabajo N° 1*. Corporación Ayun. Santiago de Chile; pp. 1-65.
- Altamirano, Teófilo. 2000. *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- Alvear, María. 2000. *Hacia la creación de una política nacional de migración*. Encuentro sobre Migración organizado por la Comisión de Derechos Humanos, Nacionalidad y Ciudadanía de la Ilustre Cámara de Diputados, Santiago de Chile; pp. 1-10.
- Avendaño, Claudia. 1999. “Refugiados en Chile. Situación de los refugiados y solicitantes de Chile”. *Migrantes*, julio. Instituto Católico de Migraciones. Santiago de Chile.
- Avignolo, María. 2006. “El gobierno francés lanzó un polémico plan de inmigración”. *Clarín*, <<http://www.clarin.com/diario/2006/02/10/elmundo/i-02201.htm>>, consulta realizada el 31/VII/2008.
- Berg, Ulla y Paerregaard, Karsten. 2005. *El quinto suyo. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Serie: Urbanización, Migraciones y Cambios en la Sociedad Peruana. No. 20. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.
- Bobes, Cecilia. 2003. “Una difícil excepción: La comunidad cubana en el exterior”. En: *Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas*. Primera edición. Coord. por Leticia Calderón. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México.
- Bolzman, Claudio. 1993. “Los exiliados del Cono Sur dos décadas más tarde”. *Nueva Sociedad* 127, septiembre-octubre, Caracas, Venezuela; pp. 126-135.
- Calderón, Leticia. 2003. *Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a*

- migrantes, experiencias comparadas*. Primera edición. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones José María Luis Mora.
- Canales, Alejandro y Cristian Zlolniski. 2001. "Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización". *Notas de Población* 73. CELADE, Santiago. Chile.
- Corporación AYUN. 1999. *Migración en Chile*. Mesa de Discusión, Santiago de Chile.
- Fernández, Rodrigo. 2005. "Prensa y educación en la formación de imágenes nacionales, percepciones y actitudes: El caso de las migraciones procedentes del Perú y Bolivia en *El Mercurio y La Tercera de Chile*". En: *IV Encuentro de Historiadores Chileno Boliviano*. Instituto de Estudios Avanzados. Universidad de Santiago de Chile. <<http://lauca.usach.cl/~idea/archivos/Encuentros%20ChilenoBoliviano/fernandez.pdf>>.
- Gálvez, Alyshia. 2004. *In the Name of Guadalupe: Religion, Politics and Citizenship among Mexicans in New York*. A dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, Department of Anthropology, USA. New York University.
- Gelles, Paul. 2005. "Transformaciones en una comunidad andina transnacional". En: Berg, Ulla y Paerregaard, Karsten (coords.). *El quinto suyo. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Serie Urbanización, Migraciones y Cambios en la Sociedad Peruana. No. 20. Lima. Instituto de Estudios Peruanos.
- Giddens, Anthony. 1983. *Central Problems in Social Theory: Actions Structure and Contradiction in Social Analysis*. Los Angeles, U.S.A: University of California.
- Guarnizo, Luis, Landolt, Patricia y Portes, Alejandro. 2003. "El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente". En: *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrantes y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (coords.). Ciudad de México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Guarnizo, Luis y Marina Díaz. 2003. "La migración internacional. Una perspectiva colombiana". En: *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrantes y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (coords.). Ciudad de México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Halpern, Gerardo. 2003. "Exiliar a los exiliados. Acerca del derecho al voto de los paraguayos en el exterior". En: *Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas*. Primera edición. Coord. por Leticia Calderón. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). *Informe Final de la Verdad y Reconciliación*. Publicado el 28 de agosto. Consulta realizada el 10/VII/2008: <<http://www.cverdad.org.pe/pagina01.php>>.
- Instituto Nacional de Estadística. 2003. *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Chile. <<http://www.ine.cl/cd2002/sintesis censal.pdf>>.
- Krueger, Laura. 2001. "El movimiento de los *sin papeles* en Francia en los años noventa y sus reflejos en España". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 94 (25). Universidad de Barcelona, 1/VIII, <<http://www.ub.es/geocrit/sn-94-25.htm>>. Consultada el 4/VIII/2008.

- Landolt, Patricia. 2003. "El transnacionalismo político y el derecho al voto en el exterior: El Salvador y sus migrantes en los Estados Unidos". En: *Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas*. Primera edición. Coord. por Leticia Calderón. Ciudad de México. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México.
- Lommitz, Claudio. 2007. "Las movilizaciones de inmigrantes en Estados Unidos". *Revista Metapolítica* 51, enero-febrero. Centro de Estudios de Política Comparada. Ciudad de México.
- Luque, José. 2007. "Asociaciones políticas de inmigrantes peruanos y la 'Lima chica' en Santiago de Chile". *Migraciones Internacionales* 4-2, julio-diciembre. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, México; pp. 121-150.
- Luque, José. 2004. "Ciudadanía, transnacionalismo y enclave territorial étnico en la configuración de la ciudadanía de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile". *Revista Enfoques* 3. Universidad Central de Chile, julio-diciembre.
- Luque, José. 2002. *Los caminos de la ciudadanía. Del modelo nacional al modelo postnacional. El caso de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile*. Ciudad de México. Tesis para optar al Grado de Maestro en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (FLACSO).
- Marcogliese, María. "Bajo un cielo austral. Refugiados latinoamericanos en Argentina". <<http://collaborations.denison.edu/istmo/n04/articulos/cielo.html>>, consultado el 1/VIII/ 2008.
- Martínez, Jorge. 2003. *El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002*. Santiago. CELADE – CEPAL. Serie Población y desarrollo 49. Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC). *Programa: "Por el Derecho a la Educación: integración, diversidad y no discriminación"*. Consulta del 5/VIII/2008. <<http://600.mineduc.cl/mensajes/seccion/N2003012410271425805.html>>.
- Ortega, Soledad. 2001. "En búsqueda del paraíso chileno: peruanos en Chile forjan su comunidad". *North American Congress on Latin America* 35-2, September/October, NACLA Report on the Americas. Consulta del 28/VIII/2008. <http://www.nacla.org/art_display.php?art=2138&nacla_Session=&>.
- Paz Soldán, Mariano. 1868. *Historia del Perú Independiente (1835-1839)*, Buenos Aires, 1868, tomo IV.
- Portes, Alejandro y Jesen, Leif. 1992. "The Enclave and the Entrants: Patterns of Ethnic Enterprise in Miami before and after Mariel". *American Sociological Review* 57-3, June.
- Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia (coords). 2003. *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. Ciudad de México. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Portes, Alejandro, Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia (coords). 2005. "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes". *Migración y Desarrollo* 4. Red Internacional de Migración y Desarrollo. <<http://www.migracionydesarrollo.org/>>.
- Stefoni, Carolina. 2003. *Inmigración peruana en Chile*. Santiago de Chile. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Stefoni, Carolina. 2005. "Inmigrantes transnacionales: La formación de comunidades y la transformación en ciudadanos". En: Berg, Ulla y Paerregaard, Karsten (coords.). *El quinto suyo. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos. Sznajder, Mario y Luis Roniger. 2009. *The Politics of Exile in Latin America*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Tapia, Erika. 2003. *Socialización política y educación cívica en los niños*. Sociología Contemporánea, Instituto Electoral de Querétaro, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Querétaro, México.